ESÓCIDOS CASTING Y SPINNING

Diciembre, mes de neblinas, días cortos y vientos secos y fríos, es también un mes activo para la pesca deportiva... Es cuando el lucio, en busca de comida, se acerca más a la orilla y se hace más asequible.

LA PESCA DEL LUCIO
TRUCOS Y SECRETOS

www.solopesca.net

Cuando se llevan muchos años inmersos en el mundo de la pesca suelen crearse unas metas o ilusiones que, dependiendo del grado de dificultad o de la exigencia de cada uno, pueden convertirse en realidad... En caso contrario habría que continuar viviendo con la ilusión de poder contemplar algún día el sueño hecho realidad.

Cuando se trata de lograr objetivos a costa de determinadas especies, como es el caso del bass o del lucio, estos pueden ir ligados estrechamente a conseguir el mayor número posible de capturas en una sola jornada, o aquella cuyo tamaño sea la envidia de quienes hablan de pesca de un modo cualitativo y no cuantitativo... Para el pescador de bass, por ejemplo, conseguir una pieza superior a los 3 kilos podría ser todo un reto; incluso es muy posible que tardara tiempo en obtenerla... En el peor de los casos, quizás no lo logre a lo largo de toda su vida deportiva.

Por el contrario, la pesca del lucio puede deparar, entre otros atractivos, la posibilidad de conseguir engañar a un ejemplar de unas proporciones que, en muchos casos, justifica el por qué de su pesca. Eso sí, los ejemplares más grandes, tanto de una especie como de la otra, jamás se muestran siempre al alcance del pescador (para desgracia de sus devotos).

En esta ocasión vamos a desvelar algunos trucos y curiosidades que podrían facilitar, tal vez antes de lo esperado, la posibilidad de conseguir capturar un lucio de proporciones más o menos considerables.

Morfología del lucio

Llevamos muchos años disfrutando en nuestras aguas de la presencia de un pez tan deportivo como el lucio, sin embargo, muy poco se ha hablado sobre él si lo comparamos con el bass (por poner un ejemplo)... Puede que se deba a que en muchos aspectos mantenemos la idea de que todo aquello que habitualmente empleamos y funciona

El lucio tiene un perfil inconfundible.

Es aconsejable mantener siempre los dedos alejados de su potente y armada boca.

Una embarcación permite llegar a puntos de difícil acceso desde orilla.

www.solopesca.es

Bolarque es un embalse que cuenta con una importante población de lucios.

Esta zona puede albergar lucios de gran

para el centrárquido, es igualmente válido para el esócido; pensar así es un grave error si se trata de buscar éxito en el cometido, ya que la realidad es totalmente distinta.

Para comprender un poco todo esto es necesario antes profundizar un poco en la vida del lucio, así aparcaremos casi definitivamente la idea de que todo vale para su pesca. Y nada mejor que estudiar su peculiar morfología para comprobar que no se ajusta en nada a otras especies depredadoras.

Aparato locomotor: Hay varios datos que llaman la atención sobre su morfología y que pueden dar alguna pista sobre su comportamiento; uno de ellos es que presenta la aleta anal y la dorsal (aletas impares) muy próximas a la caudal, que es de tipo lóbulo simétrico. Esto le capacita para propulsarse rápidamente sobre su víctima desde la posición de descanso. Pero si además cuenta con un cuerpo de líneas hidrodinámicas y en forma de dardo, el resultado final es un pez perfectamente dotado para la velocidad.

Si por casualidad pueden ver cómo ataca un señuelo, tan cerca de la superficie como les sea posible, comprobaran que su rapidez es tal que en muchos casos se percatarán de su presencia cuando ya esté enganchado.

Muchos quizás sepan que desde hace unos años compagino el deporte de la pesca con el submarinismo, que practico tanto en agua dulce como en agua salada. Esto me ha permitido disfrutar de imágenes que desde la superficie del agua serían imposibles de ver con tanta nitidez, descubriendo cosas que me han ayudado a desvelar algunas dudas acerca del comportamiento de muchas especies. Una de ellas, relativa al lucio, me sucedió en la laguna de la Batana, en Ruidera...

Estaba observando, a unos metros de profundidad, a un pequeño "lapicero" que reposaba sobre la propia vegetación. Iba a colocar la máquina sobre la cara para hacerle una foto cuando a dos metros de mí y entre unos árboles caídos sobre el fondo, descubrí una sombra oscura que tan rápido como

El lucio muestra interés por los señuelos que copian la silueta de un cangrejo.

Las puntas de rocas que se introducen cuentados por el lucio.

www.solopescaonline.es

tamaño.

La pesca del lucio atesora un gran componente de aventura.

había pasado había desaparecido... Al darme la vuelta pude observar con gran sorpresa que era un hermoso lucio, con varios kilos, y que todavía mantenía atravesada sobre su boca una perca sol que se movía inútilmente, intentando soltarse de la mordaza que la tenía aprisionada. Como los peces suelen ser celosos de su intimidad, sobre todo cuando están en la hora del almuerzo, nuestro amigo desapareció sin soltar su presa y sin dejarme plasmar esa imagen que tanto me impactó, y eso que debajo del agua los peces permiten la proximidad de los humanos mucho más que fuera de ella, hasta el extremo de dejarse casi tocar.

La vista: Los ojos, en un plano superior y situados casi a la altura de la frente, le permiten tener un buen ángulo de visión y encuadrar a la presa como si se tratara de un fotógrafo, calculando de este modo la distancia con una mayor exactitud.

Esta es otra de las muchas características que convierten al lucio en una perfecta máquina de cazar, pues como ocurre con la gran mayoría de los peces, tiene una visión "gran angular" que le permite ver perfectamente pero en distancias cortas y con un mayor campo de visión.

Línea lateral: A diferencia de otros peces, la línea lateral del lucio se prolonga incluso por debajo de la boca, a través de unos poros conocidos como submandibulares. Esto revela que se trata de un pez altamente sensible a las vibraciones que se producen en el agua, algo de gran interés para el pescador ya que permite seleccionar determinados señuelos en detrimento de otros, por ejemplo, serán válidos los que destaquen por sus vibraciones, como los llamados sonajeros o las conocidas spinner baits y cucharillas ondulantes. Pero ojo, esta facultad del lucio para detectar fácilmente cualquier vibración también hay que tenerla muy en cuenta cuando estemos pescando cerca de la orilla o subidos en lo alto de una embarcación; no hay que olvidar que en el agua el sonido se transmite más rápidamente que por el aire.

verticalmente en el agua son lugares fre-

El captura y suelta con el lucio ya es una gran realidad (afortunadamente).

www.solopescaonline.es

La boca: Pero si algo destaca en el lucio es su alargada, amplia, potente y bien dotada boca, un órgano que además lo hace muy temido. Quién lo ha tenido en sus manos o ha padecido los daños que pueden producir sus dientes, saben que este pez no es de los que se pescan con lombrices anilladas...

Es tal la perfección de su boca que incluso el paladar y las propias branquias no se privan de tener unos pocos dientes. Es casi imposible que un pez que tenga la desagradable experiencia de entrar en esa "cámara acorazada" pueda contarlo o salir sin graves lesiones...

Por otra parte, cuando observamos esa gran boca cerrada llama la atención que su mandíbula inferior sea algo más alargada que la superior. Esto ofrece una idea aproximada sobre sus hábitos y desde dónde suele efectuar los ataques... Sabiendo que el lucio es una especie que habitualmente suele cazar animales vivos, la forma y tamaño de su boca indica que la gran mayoría de los ataques los realiza de abajo hacia arriba.

La librea: No se puede hablar de forma tajante sobre qué coloración domina en la librea del lucio, ya que depende de muchos factores entre los que se encuentran el color del agua, el tipo de alimentación, la profundidad, la temperatura, la naturaleza del lecho e incluso el tipo de estructura dónde se ubique. Es uno de los peces que aprovecha mejor el poder mimético, tanto para cazar como para no ser cazado por sus parientes de mayor tamaño u otros depredadores (en realidad, en su etapa infantil y pubertad suele pasarlo mal).

Generalmente la librea del lucio va del crema en unos casos al color oliváceo en otros. A modo de "traje de camuflaje", su cuerpo queda adornado con algunas manchas blanquecinas sobre sus flancos y lo completa un vientre que va del blanco al crema. Un perfecto diseño natural que le hace casi invisible inclusive para los ojos del propio pescador.

Hábitat y temperatura

El lucio puede vivir sin problemas en una gran variedad de hábitats; aguas tranquilas, corrientes o embalsadas, aunque resulta poco tolerante con aquellas que posean un ph bajo o almacenen una elevada contaminación.

Muchas de las zonas que cobijaron al lucio, algunas míticas como el Tajo a su paso por Toledo, han dejado de gozar de la presencia del esócido por culpa precisamente del grado de contaminación de las aguas. El calor, que tanto se ha comentado que afecta al lucio, no es un impedimento si a lo largo del año puede encontrar capas de agua donde la temperatura ronde los 18º C.

Por lo demás, siempre frecuentará zonas donde abunde algún tipo de estructura o cobertura, aunque también suele permanecer largas horas semi oculto en la oscuridad de una roca o en la entrada de una cueva. Cuando todas estas condiciones se dan en una reducida franja de terreno, el lucio se ubicará allí, incluso en compañía de otro de su misma especie y tamaño... Todo esto lo he constatado en más de una ocasión bajo las aguas de las lagunas de Ruidera. Y es algo digno de ver, sobre todo por-

El Open de Lucio es una prueba que demuestra el alto interés por este pez y su pesca.

www.solopescaonline.es

que algunas veces toleran una aproximación increíble; en varias ocasiones incluso he logrado pasarle la mano por el lomo sin apenas inmutarse.

En cuanto a la influencia solar, el lucio, como todos los animales poiquilotermos, basa su nacimiento, desarrollo y vida en la temperatura del agua. Por ejemplo, basta citar que un mismo lucio podría desarrollarse más o menos dependiendo del valor térmico medio anual del agua donde vive. Está comprobado que a mayor temperatura más rápido será su crecimiento, pero como consecuencia ese pez vivirá algunos años menos.

Reproducción

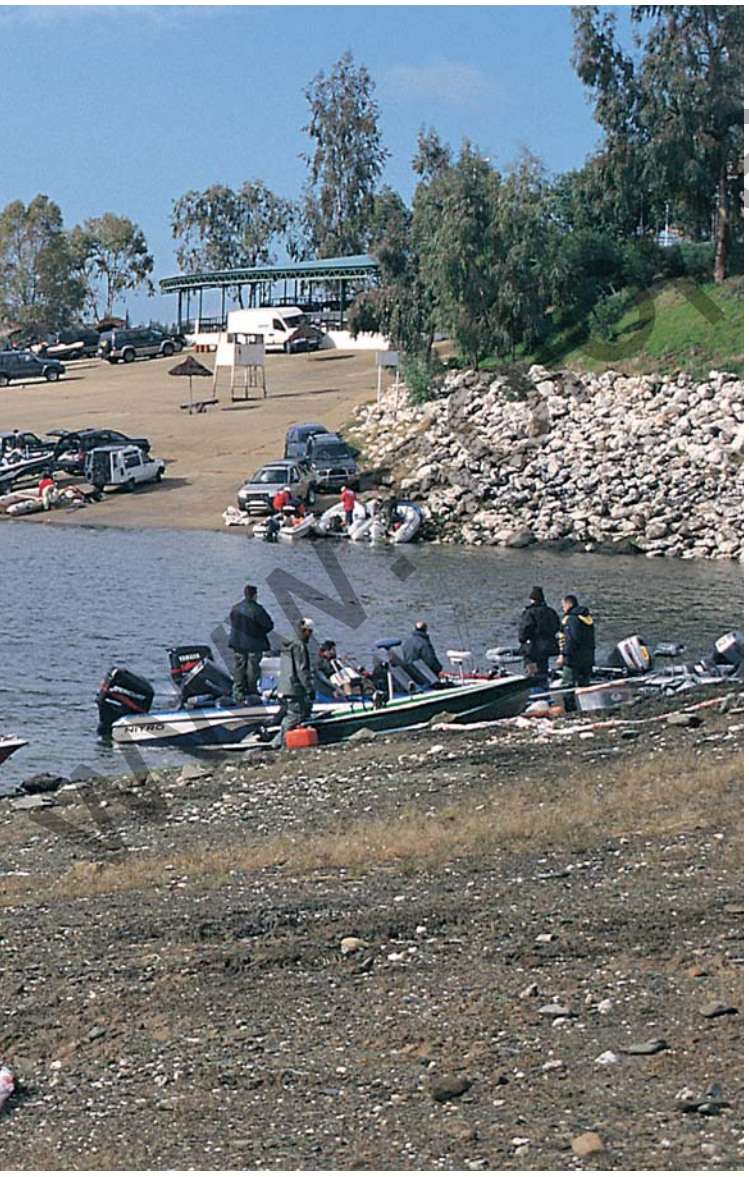
Pero la temperatura no está ligada estrechamente a los hábitos y comportamientos del lucio; también tiene que ver con su reproducción. Generalmente, cuando el agua alcanza los 11º C, la hembra se agrupa con varios machos en los fondos de las réculas con abundante vegetación. Es allí dónde tendrá lugar la puesta, que será fecundada por un número indeterminado de machos (ejemplo de reproducción poliándrica).

Una vez acabada la puesta y los machos fecundado la misma, esta quedará abandonada y dispuesta para la eclosión, que dependerá nuevamente de la temperatura del agua. El tiempo que pase desde que son abandonados hasta que salen los primeros alevines se mide en grados centígrados / día. Por regla general y si las condiciones son las normales, estos estarán dispuestos para desplazarse por el agua a la semana y media de vida.

Su pesca

Es posible que el lucio sea, todavía hoy, una especie querida y repudiada en la misma proporción, aunque pasó por épocas peores en las que era maltratado por el 85% de los aficionados. Puede que todos tengan su parte de razón, pero no hay duda de que por tamaño, peso, fuerza y deportividad, el lucio es una especie que atrae a un buen número de deportistas, en especial durante los meses de invierno... Y dos pueden ser las técnicas de pesca más habituales y que mejores resultados ofrezcan: el curricán y el lanzado.

Curricán: Se entiende por curricán la modalidad que basa su efectividad en el movimiento o remolque de un determinado señuelo tras una embarcación, a una velocidad continua y a una profundidad determinada. Pescar de este modo presenta un lado positivo y otro negativo, endémicos de la propia modalidad. El lado positivo es la ventaja de mantener un señuelo bajo el agua y a una determinada profundidad tanto tiempo como queramos. Otra ventaja es pescar con varias cañas y señuelos a la vez, aumentando así el número de posibilidades de captura. En cuanto al lado negativo (o menos bueno) depende de quién lo mire... Y es que esta modalidad tiene, aunque algunos no lo crean, muchos detractores, ya que suele tacharse de práctica antideportiva. De cualquier manera, para el amante del spinning y de las acrobacias, acostumbrado a dejar un señuelo lo más ajustado posible allí donde asoma la punta de ese árbol, a dejar reposar el señuelo, a dar un tirón, un pequeño giro de manivela, etc, el curricán no tiene significado alguno.



■ *Aunque solo sea por su tamaño, el motivo de su pesca está más que justificado.*

www.pescaonline.es

■ *El color de la librea del lucio depende de muchos factores.*

■ *Cuando viven juntos, el bass se convierte en una víctima propicia del lucio.*

■ *En ríos como el Júcar, Tajo o Esla, la pesca del lucio puede ser gratificante.*

Lanzado: A diferencia del bass, pocas veces vamos a encontrar a un lucio moviéndose de un lado para otro. Esa librea tan particular y variada que lo engalana le va a permitir pasar largos intervalos de tiempo sin moverse apenas. Si alguien tiene la suerte de descubrir a uno bajo el agua observará que lo único que mueve son sus ojos y en diferentes sentidos, así como sus aletas dorsal y anal, que son las encargadas de regular el balanceo (de ahí que nunca lo encontremos en aguas con corrientes fuertes). Esta costumbre deja entrever que el lance siempre tendría que ir dirigido hacia algo en concreto: una rama de árbol una caída en el fondo; una roca que da sombra; una zona de vegetación sumergida, etc.

Llegada la hora de cazar, el pez sabe que el éxito o el fracaso va a estar condicionado a ver y no ser visto, por tal motivo, sobre todo cuando se pesca en aguas transparentes y poco profundas, hay que tratar de lanzar lo más lejos posible de sus apostaderos, de lo contrario se corre el riesgo de que descubra la silueta del pescador.

Por otro lado, un error muy común es tratar de pescar a un ritmo en muchos casos superior al requerido. Hay que tener bien claro que no estamos pescando bass, sino un pez que no delatará su presencia si no hay un cien por cien de posibilidades de salir victorioso para llevarse algo a la boca... Entonces, hay que tratar de imprimir al señuelo el mayor número de movimientos con el fin de poner al pez en alerta a través de su línea lateral. Y nunca recuperen un señuelo para que se mueva de forma mecánica; es preferible que se vaya desplazando por el agua de forma brusca y con apariencia de estar herido o enfermo.

La elección del señuelo

En lo que respecta al gusto por los señuelos, tampoco se parece mucho a los que tiene el bass, aunque lógicamente irán en consonancia con el tamaño, peso, costumbres y morfología del lucio. Pero éste es un tema en el que también intervienen los gustos y preferencias del pescador; en mi caso, creo que el tamaño idóneo de un señuelo para la pesca del lucio debería ser, como mínimo, de 9 centímetros, y como máximo, de 15.

Más grandes, aquellos que pueden alcanzar 18 o más centímetros, tienen un peso poco adecuado (a mi modo de entender) para ser lanzados con precisión, por lo tanto sí serán los más adecuados para la modalidad de curricán. Cucharillas ondulantes, giratorias, crank baits, spinner baits, grandes lombrices de vinilo y los pikies son, sin duda, los más utilizados.

Donde pescar

El área de distribución del lucio es amplia, aunque por desgracia su densidad ha bajado notablemente... Zonas en donde hace unas décadas era muy abundante, como por ejemplo en los embalses de Entrepeñas, Cíjara, El Vicarío o Santillana, ahora no lo es tanto, lo que ha beneficiado a las especies que le servían de base y sustento.

Por lo que conocemos y por comentarios de amigos y otros pescadores, lo cierto es que todavía podemos pescarlo con ciertas garantías en la mayoría de nuestras comunidades, aunque sin llegar a los extremos de hace unos años; incluso me atrevo a decir que aún quedan embalses con una gran tradición y peso específico dentro del mundo de la pesca de este pez.

Por último, sería imperdonable acabar este artículo sin citar algunos de los puntos de pesca que han marcado una época para todos los que han sentido y sienten un especial interés por la pesca del "tiburón de agua dulce". Estos son, a nuestro entender, los 10 embalses que por tradición y por lo que han significado para la pesca del lucio, todo pescador debería conocer:

Santillana: (Ver Solo Pesca Nº 16) El embalse de Santillana pertenece a la comunidad de Madrid y en la actualidad es un acotado de pesca. La fuerte presión a la que se ha visto sometido a lo largo de los años ha hecho que ya no salgan todos los lucios que salían antes, aunque de vez en cuando se captura alguno capaz de sorprendernos por su enorme tamaño.

El Atazar: (Ver Solo Pesca Nº 5) El embalse de El Atazar también pertenece a la misma comunidad, y es, para muchos, uno de los más difíciles

www.solopescaonline.es

de pescar. Aún así, no es extraño que en pleno invierno y cuando los macizos rocosos de Somosierra lucen sus blancos encajes de nieve, sus orillas estén llenas de pescadores que buscan entre sus frescas aguas la picada de este pez. No esperemos grandes pescatas, pero sí calidad.

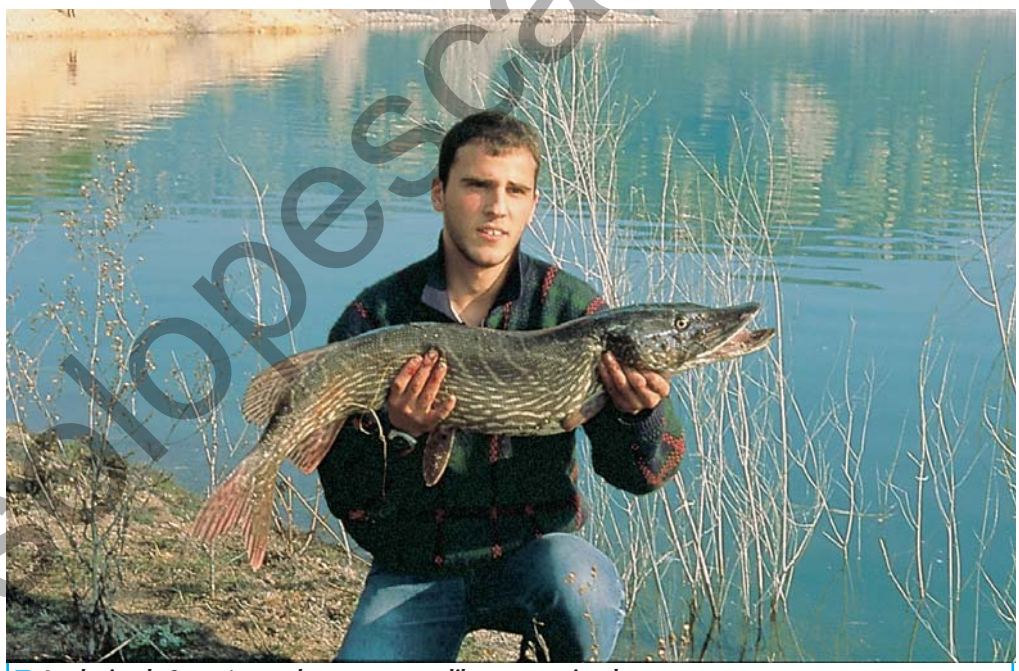
Ricobayo: (Ver Solo Pesca Nº 39) Es uno de los pesos pesados para la pesca del lucio en Castilla-León. Muchos lo llegan a comparar con Entrepeñas en su mejor época, y es que cuando se dan todas las condiciones, Ricobayo se convierte en un pequeño paraíso para el lucio y su pesca en general. Por lo demás, ha sufrido algunos altibajos a lo largo de estos años, sobre todo en lo relativo al nivel hídrico, perjudicando las puestas de muchas especies. A fecha de hoy y según nos han informado, este embalse sigue ofreciendo al aficionado buenas jornadas de pesca.

Cíjara: (Ver Solo Pesca Nº 27 y 71) "Quién tuvo, retuvo y guardó para la vejez", dice un viejo refrán. Este embalse extremeño ha pasado por todo; brutales desembalses, excesiva presión de pesca, etc, aunque como le sucedió al ave fénix, cada temporada resurge de sus cenizas. Actualmente no es fácil conseguir piezas de calidad, pero hace unos veranos solían sacarse enormes lucios practicando el curricán con grandes señuelos. Por regla general, las capturas más habituales suelen rondar sobre los 3 y 4 kilos.

Orellana (Ver Solo Pesca Nº 1, 93 y 100) Es otro de los embalses más representativos para la pesca del lucio. Se encuentra en la comunidad extremeña y en la actualidad es posiblemente uno de los que más potencial tienen en cuanto a densidad poblacional. Calidad y cantidad es algo usual, por eso cada año se celebra el conocido y esperado Open de Lucio.

Peñarroya: Ubicado en pleno corazón de La Mancha, este pequeño e interesante embalse es catalogado por algunos, sobretodo por su proximidad a las lagunas de Ruidera, como segundón, por lo que es poco presionado. El lucio aquí se encuentra presente desde hace muchos años, aunque ya no se parece en nada a lo de antes, cuando lo capturaban personas ajenas al mundo de la pesca empleando artes que entraban de lleno dentro de la ilegalidad, una práctica que hizo disminuir en gran medida el número poblacional de lucios. Por fortuna, hoy se mantiene una población bastante estable y con esperanzas de futuro.

Santa Ana cuenta con una población creciente de lucio.


Los lucios de Santa Ana suelen mostrar una librea excepcional.

Bolarque: (Ver Solo Pesca Nº 9, 42 y 113) Poco podemos decir de este embalse que no se haya contado ya mil veces. Y es que la belleza de su entorno ya es un regalo para la vista. Siempre parece que ha tocado techo, pero lo cierto es que de sus aguas siguen saliendo buenos lucios.

El problema que justifica parte de su decadencia surge cuando en un embalse de reducidas dimensiones se dan cita un elevado número de pescadores, máxime si van en embarcación. Esto, que resulta tan característico en los meses de invierno, no es un contratiempo cuando se conoce bien...

Comprobando su contorno, prácticamente inaccesible, podríamos pensar que en cualquier parte puede haber un lucio escondido, pero los que lo cono-

www.solopescaonline.es

Las spinner bait son ideales para la pesca del lucio.

Cuando han coincidido, el carpín ha sido la dieta principal del lucio.

cemos bien sabemos que no es así y que si lo que queremos es sacar más que unos simples lapiceros debemos buscar las zonas que son rechazadas por los que no son asiduos, por ejemplo, el mismo cauce del río.

Entrepeñas: (Ver Solo Pesca Nº 4) Se encuentra próximo a Bolarque y junto con éste y Buendía forman lo que se conoce como el "Mar de Castilla". El boom por la pesca del lucio en la década de los 70 hizo de Entrepeñas un santuario para todo aficionado a este pez. El puente del Durón, las colas de Gualda o la récula de Pareja fueron zonas que quedaron plasmadas para siempre en el recuerdo de aquellos que tuvieron la suerte de poder disfrutarlo. Hoy no es ni la sombra, pero no deja de recibir numerosos visitantes a lo largo de todo el año en busca de aquella captura que les haga rememorar épocas pasadas.

Ni edad, ni sexo; el lucio satisface a cualquiera.

Santa Ana: (Ver Solo Pesca Nº 18) Sólo tengo referencias de cuando se celebró el II Encuentro de la Amistad, en marzo del 96. Este bonito y coqueto embalse también fue marco del Primer Open de Cataluña de Pesca del Lucio, en marzo del 98, con un éxito total en lo que a capturas se refiere.

La ventaja del lucio de Santa Ana es la que echa en falta en otros lugares: la afición de allí lo respeta, lo cuida y lo protege. Es posible que esto sea un referente y que sirva de ejemplo de cómo tenemos que hacer las cosas para que este pez tenga en otros embalses la verdadera consideración que se merece.

Por lo demás, Santa Ana baña las orillas de dos provincias y otras tantas comunidades (Lérida / Cataluña y Huesca / Aragón). Además, es uno de los embalses que, junto a Bolarque, cuenta con paisaje natural de inconmensurable belleza.

Sierra Brava: (Ver Solo Pesca Nº 89) Hemos dejado para el final el más joven de todos los embalses, al menos en lo que se refiere a la fecha de construcción. Sierra Brava tiene, según nos han comentado en numerosas ocasiones, una importante población de lucios que, en algunos casos, resultan difíciles de sacar debido sobretodo a la tendencia que tiene de ubicarse entre la abundante vegetación del fondo. Si van a pescarlo hay que tratar de evitar que pueda quedar enganchado, ya que pescando desde orilla las posibilidades de sacarlo se reducirían con respecto a si se estuviese desde lo alto de una embarcación. Todos los que vienen a Sierra Brava hablan maravillas.

Seguro que algunos estarán pensando en probar suerte en algún embalse de los citados, o en otros; el consejo que damos y que sirve para todos los que tienen la intención de ir a un sitio por primera vez, es que siempre hay que ir bien informados, al menos para acceder con garantías hasta el agua y sobretodo, estar al corriente de las normativas legales que rigen la pesca en esa Comunidad.

Por último, el lucio se introdujo en la península Ibérica para satisfacer a un elevado número de aficionados que demandaban la presencia de un nuevo depredador que llenase el hueco ocupado exclusivamente por los salmónidos. El lucio reúne, a mi modo de entender, todas las características que debe reunir un pez deportivo; una prueba es haberse ganado con todo merecimiento la confianza de un buen número de aficionados. SP

Texto y Fotos: Juan Carlos Abad y Mari Paz Verdú

www.elpescadorlibre.com